

FOTOS

**LOS
CHICOS
EN EL
MAR**

Un interesante reportaje en este número.





debes niñas
sanas a España!

«ARTIACH» HARINAS-IRRADIADAS
son garantía del triunfo del deber.

NUESTROS LABORATORIOS PREPARAN LOS TIPOS SIGUIENTES:

ARROS

ASTRINGENTE

TRIGO

NORMAL

AVENA

LAXANTE

ESTABLECIMIENTOS ESPECIALIZADOS
Y VENTA EN FARMACIAS



LABORATORIOS:

Moncayo, 9 y 11

ZARAGOZA



Cruz de

Cristo

La sagrada reliquia de Siebana

dó Santo Toribio hace más de mil años, y en el que dejó el Santo, como prenda de su afecto, el trozo mayor que ha sido cortado del Arbol de la Cruz en que expiró el Divino Maestro en el Gólgota.

No es necesario que ampliemos la noticia para que el lector adivine que algo sensacional ha debido ocurrir con esta reliquia, al quedar la provincia de Santander en poder de los rojos; anticipemos que se salvó el Leño Santo, y hagamos un poco de historia:

LA CRUZ DE CRISTO

En tiempos del Imperio Romano, el empera-

dor Constantino tuvo que reducir la sublevación de Majencio, quien — con enorme superioridad de fuerzas — quiso usurparle el título de Augusto, entablándose gran batalla cerca del puente Milvio, en el Tíber.

A diferencia de Diocleciano, se había distinguido Constantino por su gran tolerancia con los cristianos, y Dios quiso premiarle, en ocasión de esta batalla, a la vez que testimoniaba la verdad del Cristianismo, para lo cual hizo aparecer en el cielo una cruz aureolada con esta inscripción: «Cum hoc signum vincis», — con este signo, vencerás — y habiéndolo tomado como emblema suyo, infringió tal derrota a Majencio, que refiere el historiador Eusebio, cómo

EL feracísimo valle de Liébana, es una región de gran riqueza minera, a la que sirve de núcleo la inmensa fábrica del Monasterio de Santo Toribio.

La vida en esta comarca era patriarcal desde la noche de los tiempos; era la vida sencilla de la feliz Arcadia, que tan admirablemente describió, Palacio Valdés, en su profética novela «La vida perdida».

EN LA MONTAÑA HAY ..

El Municipio de Potes, cabeza de partido judicial, es uno de los más pintorescos pueblos de la Montaña, enorgullicándose de tener cerca el Monasterio que fun-

Arriba. La Sagrada Reliquia.

La reliquia que encierra el trozo de la Cruz del Señor, es llevada al Santuario.



sucumbió el propio jefe insurreccional, dictándose en el año 313 el célebre Edicto de Milán, que establecía la libertad del culto cristiano.

Parece ser que, con este motivo, la madre del emperador, Santa Elena fué a Jerusalén, dispuesta a encontrar la Cruz en que tres siglos antes había rendido tributo de vida Jesucristo, en beneficio de la Humanidad.

Las excavaciones fueron difíciles porque el Monte Calvario estaba lleno de escombros mas su celo no reparó en obstáculos hasta que halló el Santo Sepulcro a partir de este momento no se dió reposo Santa Elena, hasta que fueron descubiertas tres cruces — la de Cristo y la de los dos ladrones — en unión del cartel que en cuatro idiomas había hecho poner Pilatos en la Cruz del Salvador: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum* — Jesús Nazareno, Rey de los judíos, que es, en síntesis, el clásico

INRI que se fija en los Crucificados.



La procesión sale de Potes, la villa mártir, en la Montaña.

Planteado el problema de averiguar cuál de las tres cruces era la que se buscaba, por inspiración de Macario, Obispo de Jerusalén, se ideó aplicar las tres cruces sobre una mujer gravísimamente enferma ma sanando ésta cuando se le aplicó sobre su cuerpo, la tercera de las tres cruces; una segunda prueba se hizo, consistiendo en aplicar la cruz que se suponía de Cristo sobre un difunto, el cual resucitó.

Dejó Santa Elena uno de los dos trozos que constituyen el *Lignum Crucis*, en Jerusalén — donde fundó el templo del Santo Sepulcro, y al que regaló un preciado reliquiario para la guarda del Sagrado Madero — y el otro trozo de la Cruz lo llevó a Roma, donde se

La procesión asciende hacia el Santuario. (Fotos Samol)

custodia en la Iglesia de la Santa Cruz de Jerusalén.

EL LIGNUM CRUCIS DE LIEBANA.

Cuando Santo Toribio intentó fundar el convento conocido hoy con el nombre de Monasterio de Santo Toribio de Liebana, se trajo consigo el mayor trozo que se ha desprendido de la Cruz, y desde entonces los vecinos vienen acudiendo para adorarla todos los primeros viernes, estableciendo una romería que tiene toda la rica gama de colorido y es testimonio de la fe que heredamos de nuestros mayores.

Ha podido el progreso encontrar en estas tierras ricos venenos que explotar, pero siempre ha sido la comarca de Potes un conjunto de pueblos y aldeas llenos de fe y piedad en los que se ha practicado la verdadera caridad cristiana, que sabe ser

consuelo y báculo del necesitado y del desvalido.



Un aspecto de la villa de Potes, destruída por los rojos

año 1936, no quedó duda para estos sencillos aldeanos de que Santander iba a ser pasto de las hordas marxistas; es así como uno de estos campesinos, Froilán Blanco, que vivía con una hermana suya en una de las chozas del monte, se aventuró a sacar

del reliquiario el *Lignum Crucis*, y buscar un trozo de un leño de aquellas tierras, con el que reemplazó la reliquia que bien guardada se llevó consigo, luego de otear si era posible su fuga... Sin importarle los riesgos de su santa hazaña, el aldeano acu-

LOS ROJOS EN ACCION

En los días azarosos con que comenzó la tercer década de julio del





La Sagrada Reliquia, bajo Palio, asciende por la montaña hacia el Santuario.

dió a toda su habilidad para esconderla en un lugar apartado, enterrándola bajo las breñas, y borrando toda pista que pudiera servir para descubrir su estratagema.

EL ROBO SACRILEGO

No bien había terminado su obra el labrador Froilán Blanco, cuando un grupo de gente armada, mineros que habían abandonado su trabajo para lanzarse al robo y al homicidio, irrumpió en el Monasterio, profanó el templo y voló con dinamita el cofrefuerte en que se guardaba el gran reliquiario del *Lignum Crucis*, destruyendo el camarín en que se exponía al culto el Sagrado Madero.

Pero Dios ciega a quien quiere perder; los mineros, en su codicia, temieron y desconfiaron unos de otros, y entonces buscaron una persona desconfianza, para que custodiara la joya; claro es que si esta persona era de confianza, tenía que ser una persona

decente, o lo que es lo mismo, un honrado campesino que, por honrado, no podía ser rojo.

Este molesto custodio de la preciada joya, la estuvo conservando en su poder con enorme interés, día tras día; los rojillos, preocupados con la marcha desastrosa de las operaciones que mandaban sus jefes, olvidaron aquel tesoro que estimaban, ellos, en el garseguro, y tan seguro, tanto, que cuando las tropas nacionales llegaron a Santander, el depositario presentó la joya a las legítimas Autoridades de España, a través de la Autoridad Eclesiástica.

LA RELIQUIA RECUPERADA

Cuando el párroco de Potes vió en sus manos el reliquiario, creyó tener recuperada la Venerada Reliquia; tan bien urdida estaba la estratagema de Froilán Blanco, que no surgió recelo alguno, y por esto el



Misa de campaña en la fachada del Santuario de Santo Toribio de Liébana, en Potes.



asombro fué general cuando el labrador se personó ante el sacerdote y declaró la estratagema a que había recurrido para salvaguardar el *Lignum Crucis*.

Se desenterró el Leño Resentor quedando depositado en manos del párroco de Potes, poniéndose de manifiesto, una vez más, cómo la Divina Providencia dirige las cosas de tal suerte que lo que se creía imposible aflora a una realidad categórica y rotunda. Reliquiario y Reliquia se volvieron a reunir luego de hechas las investigaciones procedentes, realizándose la ceremonia el día 12 de septiembre de 1938, en la Iglesia Parroquial de este pintoresco pueblo, según acta notarial levantada por el Ilmo. Sr. Vicario general de León — a cuya Diócesis pertenece el Monasterio de Santo Toribio de Liébana — en

El señor Obispo de León, da a adorar la Santa Reliquia a las Autoridades.

funciones de protonotario eclesiástico de la diócesis leonesa, testificando en dicha acta que el auténtico fragmento de la Venerable Cruz de nuestro Sacrosanto Redentor, era la que había entregado el fervoroso aldeano Froilán Blanco, después de haberlo tenido escondido bajo la tierra del monte, los trece meses que duró en la Montaña el dominio de las hordas revolucionarias que bajo el título de Frente Popular, sólo supieron herir y lastimar creencias y sentimientos, saquear y destruir, sin vacilar ante un homicidio ni mucho menos ante un sacrilegio de la magnitud del perpetrado en el Monasterio que mil años atrás fundó en dichas tierras Santo Toribio.

La alegría sana de la comarca liebaniega, fué inmensa; «La aldea perdida» e Palacio Valdés ha pasado a ser «la aldea recuperada», que no quiso escribir el gran novelista porque no se sintió con fuerzas para hacer pública su profecía, no por falta de fe, sino porque no quiso montar un negocio de librería sobre la base de sangre y honra de sus compatriotas.

EL «LIGNUM CRUCIS» EXPUESTO AL CULTO

Los Picos de Europa actuaron de tornavoz llevando a todos los vientos la grata nueva de que en la Iglesia Parroquial de Potes había quedado expuesta al culto y veneración el Reliquiario conteniendo el Sacro Madero en que Cristo ofreció su vida perdonando a sus verdugos.

De todos los pueblos salieron caravanas para rendir pleitesía ante la Sagrada Reliquia, rebosando satisfacción y contento, de tal suerte, que las autoridades de Santander tuvieron noticia del fauto acontecimiento y se dispusieron a patentizar la honda raigamen de sus creencias y su júbilo como buenos montañeses.



La villa de Potes, en la provincia Montañesa, destruida gran parte por las hordas y lugar donde se encuentra la Sagrada Reliquia.

FALANGE ACUDE A VENERAR EL «LIGNUM CRUCIS»

Al tener noticia los Mandos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S de Santander de la importancia del acto, iniciaron la organización de una magna procesión —el Ayuntamiento y Falange de Española Tradicionalista y de las J.O.N.S de Potes, acogieron la iniciativa con todo el entusiasmo, prestando todo género de concursos para el éxito de la romería.

Los excelentísimos señores Obispos de León y Santander, las Autoridades y Jerarquías de F.E.T y más de diez mil peregrinos (en los que formaban brillantemente las blusas azules de las Secciones femeninas de los contornos) se asociaron a la fiesta en homenaje de gratitud a la Providencia que había sido tan pródiga con aquellas tierras santanderinas.

EL MILAGRO REVELADOR.

Amaneció el día 13, día de la procesión, prosiguiendo el enorme temporal desencadenado en los días precedentes, al extremo de que parecía imposible que se pudiera celebrar la procesión; Autoridades y pueblo estaban congregados en la explanada de la Iglesia, aguantando la lluvia torrencial que caía despiadadamente, al extremo de que el aguacero ocultaba la mole inmensa del Monasterio.

Sin una vacilación, se organizó la comitiva; batieron marcha las cornetas de los flechas de todo el valle; avanzaron los Obispos de Santander y León, llevando el *Lignum Crucis*...

Instantáneamente cesó la lluvia, al pisar los Prelados el pórtico de la Iglesia, mientras se alejaban las nubes y el sol lucía espléndido en el azul cielo, engalanando el marco en que se desenvolvía la procesión, camino del Monasterio.

El milagro reveló pues, la veracidad de los testimonios escriturados.

CARLOS JOSE LOPEZ.

La Sección femenina, marcha a la cabeza de la Procesión (Fts. Samol)



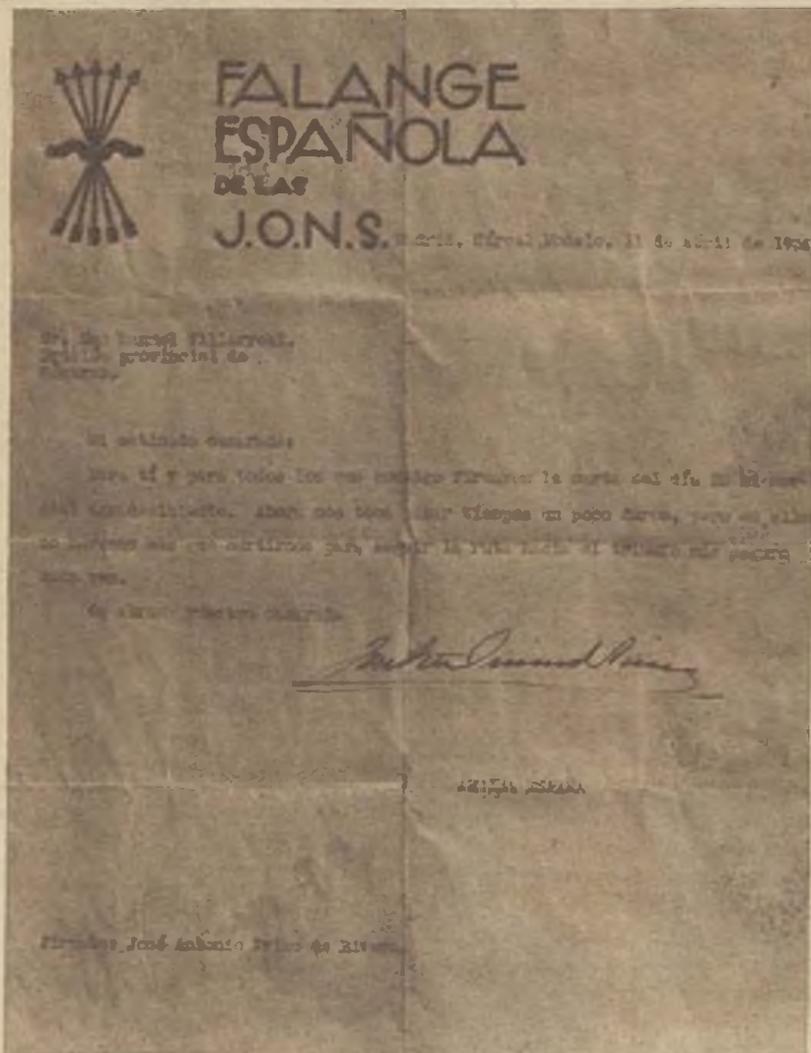
1
OCTUBRE



AUSIN
- 1938 -

FRANCO

EL MUSEO JOSE ANTONIO en CACERES



ciudades de labriegos enjutos y de castillos pétreos, con resoles amarillos de tradición imperial en sus muros eternos, se alzarían un día encuadrados sus hombres por el yugo de la unidad de destino y agujoneados por las flechas de la voluntad de Imperio, contra la bestia masónica-comunista enemiga de la unidad, de la grandeza, de la libertad de nuestra Patria.

José Antonio llegó a Cáceres en los primeros días de febrero del año 34, a prender las guirnaldas de su Poesía y de su Profecía, de los arcos triunfales de la ciudad dormida en el sueño de caminos infinitos por mares lejanos.

A José Antonio le acompañaban Ruiz de Alda, el capitán a quien vino estrecho un continente y Sánchez Mazas, grave y severo, con aire de misionero.

Por aquellos días de febrero del año 34, ya la fusión de la Falange con las J.O.N.S. estaba en vías de hecho, pues las dos ramas de un mismo Movimiento se entrelazaron prietamente, amorosamente, en los días 12 y 13 del mismo mes, días de carnestolendas, de máscaras democráticas y de bullicio callejero. Unos meses antes,

ya habían realizado su misión de propagandistas de la fe española unos muchachos forzados y enfervorizados de las J.O.N.S.— entre los cuales yo era el más modesto. — Cáceres hervía de coraje contra los «Charlots», socialistas y comunizantes; ahogaban el espíritu católico de la ciudad, su españollismo ardiente y su sentido imperial de la historia Patria.

José Antonio encontró en su primera visita un pueblo lleno de afán de lucha por todo lo que representaban el yugo y las flechas de los Reyes Católicos que ya decoraban los muros de sus casas solariegas.

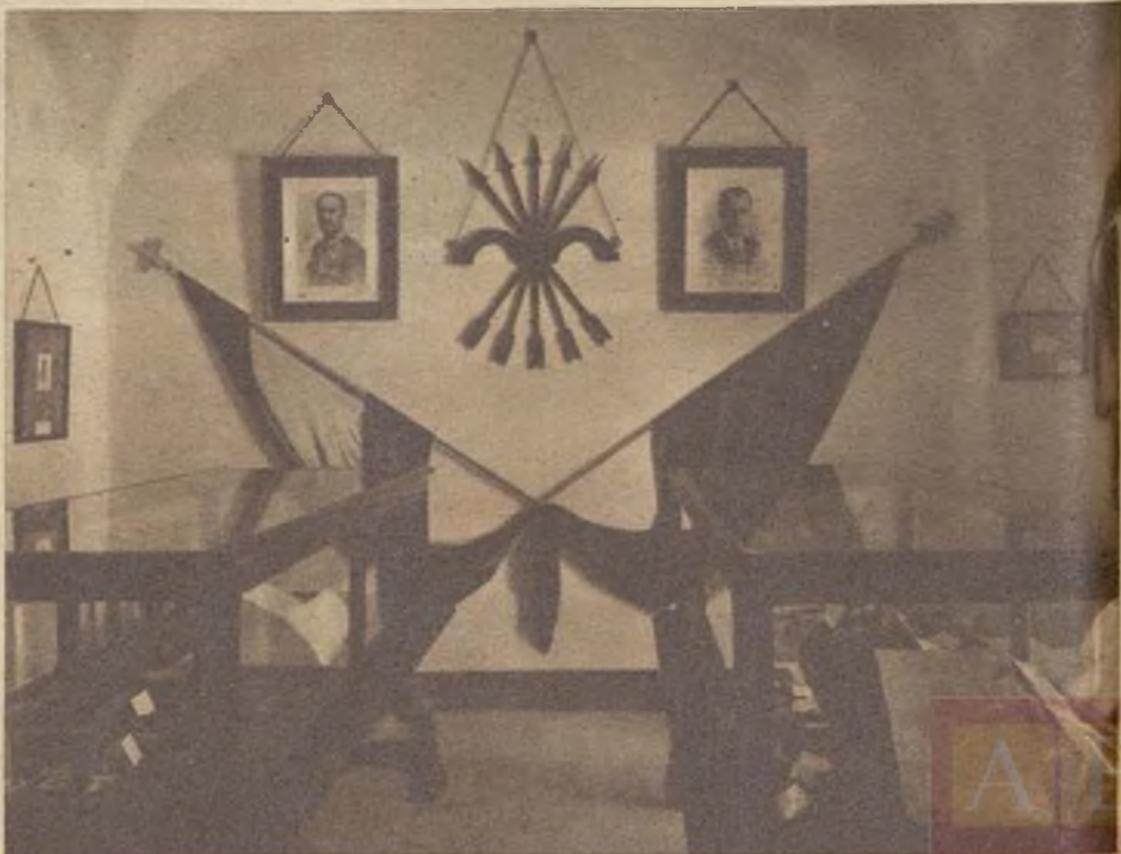
José Antonio vuelve por dos veces más a realizar la siembra de sus misiones de Cáceres. Y ya cuando vivía encarcelado en la «Modelo» de Madrid, su pensamiento se dirigía a Cáceres, con la vana esperanza de, una vez liberado, pasar dos o tres meses en la ciudad de las torres imperiales y propagar la verdad de la Falange por todo el ancho campo cacereño, verde de olivares y

Carta que José Antonio escribió al camarada Villarreal, en la actualidad Delegado Sindical de Cáceres. Esta carta está escrita desde la Cárcel Modelo de Madrid, y dirigida a la Prisión Provincial de Cáceres donde se hallaba preso el camarada Villarreal.

FN Cáceres, la ciudad de las torres imperiales, tiene José Antonio un Museo. En el frontispicio de su portada se lee la siguiente, emocionada, inscripción: «Este local fué sin interrupción el Centro de la Falange de Cáceres desde el 15 de abril de 1934 hasta el día del Movimiento Nacional. Testigo de todas las vicisitudes de la Falange, fué repetidas veces visitado por José Antonio y como santuario de la misma se le ha destinado a Museo. Sus paredes aún emanan las esencias del Ausente. ¡Falangista, cuando sientas decaer tu ánimo, visita el Museo de la Falange!»

En el umbral del Museo nos detenemos unos momentos a musitar un rezo. Y a rememorar. José Antonio tenía un amor entrañable por Cáceres. Sentía por estas

Una nave del Museo de José Antonio





Pilar Primo de Rivera, en una de sus visitas a la capital extremeña



La Delegada Nacional de la Sección Femenina, camarada Pilar Primo de Rivera, en su visita al Puente de Alcántara de Cáceres.

de encinares. Vana esperanza que hoy se hace recuerdo vivo, anécdota emocionada y plegaria silente en este su Museo.

Recuerdo imperecedero y anécdota emocionada en sus órdenes circulares, en sus consignas, en las banderas, en los trofeos de victoria. Por ejemplo: he aquí el primer punto de una circular dada por José Antonio el 19 de octubre del 34: «1.º Se elige como prenda uniforme de la Falange Española de las J.O.N.S., la camisa azul oscuro, del llamado mahón o mecánico, con el cuello vuelto y hombros, sin corbata. Sobre el bolsillo izquierdo, en la misma camisa o en un trozo intercambiable de tela del mismo color, irá bordado en rojo el emblema de las cinco flechas y el yugo.»

He aquí esa carta fechada en la Cárcel Modelo de Madrid. He ahí la anécdota de esa garrafa con truco para guardar, llena de vino, en su doble fondo el fichero de la Falange. Y he ahí sus últimas consignas dadas desde la Cárcel de Alicante antes del Glorioso Movimiento.

¡Recuerde imperecedero, anécdota emocionada, esencias del Ausente!

¿Por qué no declarar a este Museo de José Antonio, Museo oficial de la Falange?

Yo creo que a este Museo seguirán otros en Valladolid— Museo de

Otra nave del Museo de José Antonio, en Cáceres.

Onésimo —; en Pamplona — Museo de la Tradición y de Ruiz de Alda —; en Madrid — Museo de Ramiro

Pero el Museo de José Antonio, por su devoción al Ausente, por sus primicias, por su fervor, podría alzarse en Cáceres, en esa ciudad que sueña hoy despierta con renovar y superar las antiguas grandezas imperiales a las órdenes de nuestro invicto y amado Caudillo Franco.

Dice una leyenda oriental: «Si venerares a tus mayores, los siglos serán contigo», afirmación que encierra inmenso valor, no por el hecho de ser oriental, sino porque prueba que en todas las latitudes se siente la Humanidad, por imperativo de conciencia, impelida a rendir pleitesía, a tributar homenajes, en una u otra forma a los antepasados que por sus virtudes exalzan el tributo de generaciones pasadas que por todas merecen la deuda que

tiene contraída la civilización, con quienes la salvaron.



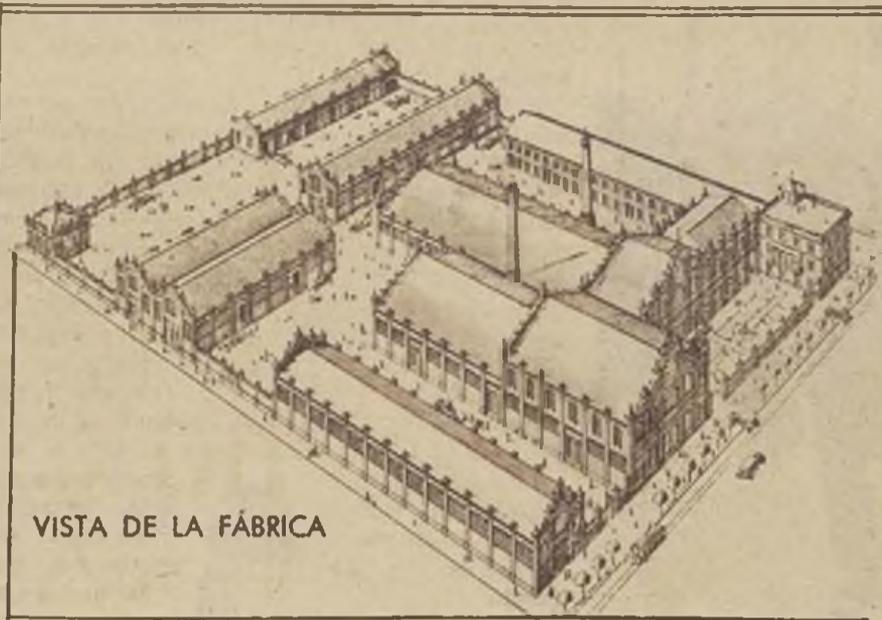
Esta garrafa, guardaba en otros tiempos anteriores al Movimiento, el Archivo de la Falange.

El pueblo español, raza de hidalgos, raza de bien nacidos, siente especial amor, primordial afecto a cuantos españoles sucumbieron en holocausto de los postulados del Imperio Nacional Sindicalista, por eso las Jerarquías de F.E.T. de Cáceres, se han apresurado a reunir cuantos objetos y documentos han podido encontrar que tengan algún valor histórico, re-

accionado con la ingente figura de José Antonio, siendo de esperar que cuantos puedan aportar material histórico para este Museo con el desinterés característico en la Falange Española, Tradicionalista y de las J.O.N.S. lo cedan a este en beneficio de Archivo.

GUILLEN SALAYA.





VISTA DE LA FÁBRICA

Galletas Patria S. A.

(EXPLOTACION COOPERATIVA)

CREADORA DE LA SELECTISIMA «RITZ-TEA»
DE FAMA MUNDIAL

AVENIDA DE CATALUÑA, 47 Y 49

Teléfono 4933

Apartado 280

ZARAGOZA

CAFÉS ORÚS

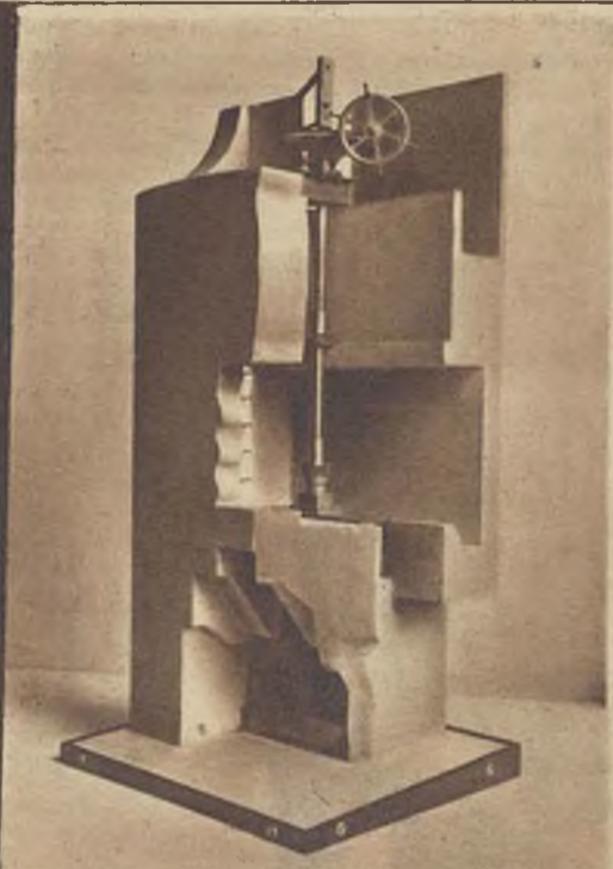
CAPACIDAD INDUSTRIAL 10.000 Kg. DIARIOS

ALMACÉN Y TOSTADERO:

GASCON, NUM. 7

TELÉFONO 5964

ZARAGOZA



TALLERES MERCIER S. A.

CLAVÉ, 31 - 33 - 35

TELÉFONO 4985

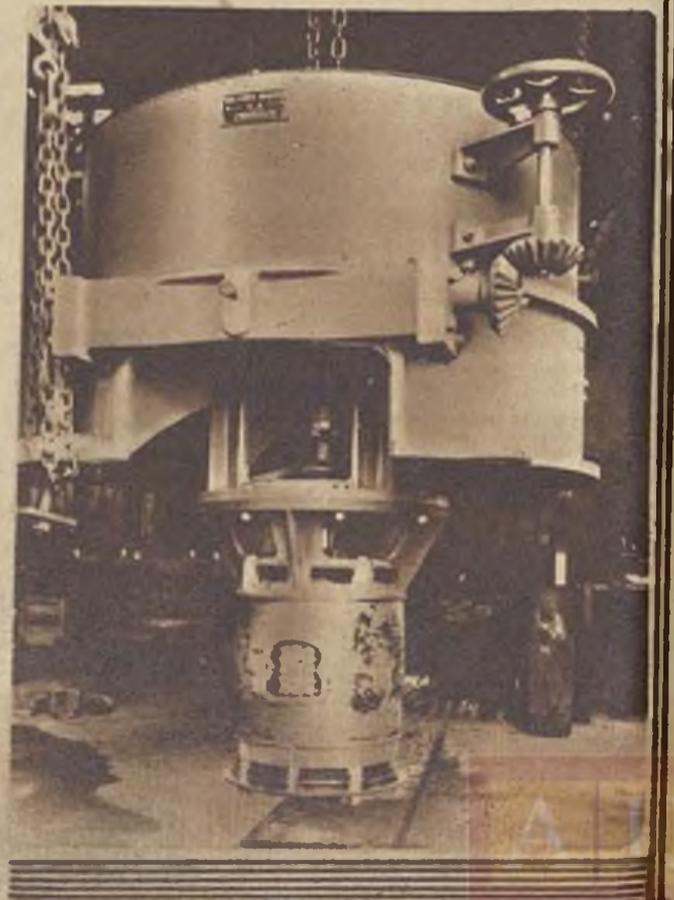
ZARAGOZA

CONSTRUCCION DE
MAQUINARIA

•
CALDERERIA

•
FUNDICION DE
HIERRO Y BRONCE

•
FABRICA MATERIAL
DE GUERRA DESDE
1915



ESPECIALIZADOS EN MAQUINARIA PARA

AZUCARERAS
FABRICAS DE CEMENTOS
COMPUERTAS

ALEACIONES DE FUNDICIÓN CONTRA
CORROSIVOS Y RESISTENTES AL FUEGO

“Cuando florezcan los rosales de la paz...”

SIDI Mohamed el Melali, Bajá de Alcazarquivir, se detiene unos instantes, cruza los brazos hasta esconderlos en las mangas perdidas de su chibaba blanca, y toda la impresión que en su fina sensibilidad de artista y de musulmán, le produce en aquellas paredes rotas de la catedral oscense, se les escapa por la boca en dos palabras:

—¡Qué dolor!
Dolor de ultraje, dolor de cosa desgajada a metrallazos.

—¿Qué pensáis de los que tanto daño hicieron y hacen todavía?

El Melali, fija su mirada en el azul donde leen los más puros musulmanes y encuentra la respuesta que dice lentamente, con una pausa, como si las palabras fueran sentencias, como si frente a él tuviera todo un pueblo escuchándole.

—Es un ganado que no tiene pastor. Duerme donde quiere, come donde puede y camina por las sendas que le place, marchando siempre contra la Justicia, contra la tradición y contra la Patria. Por esto Dios no les ayuda en su infinito poder. ¿Que son cobardes? No, yo no puedo decir eso, no lo diré nunca, porque son españoles...



El Melali, con el marroquí mutilado, por ofrecer su vida a España. (Fts. M. Gascón)

El Melali vuelve a mirar, a mirar embebido, con fervor, con devoción, como si todo aquello fueran viejos recuerdos que renacían en él.

¿Quién es este hombre que así habla y así contempla las cosas de España?

De las más escondidas tierras marroquíes — kábilas de Cherif, Beni Iasef, Beni Zeccar y otras cuyos nombres evocan viejas leyendas — nos han llegado su prestigio y su adhesión.

Guerrero y político, con las armas y con su ascendencia política sobre los musulmanes, estuvo siempre al servicio de nuestra España, de la España de todos, como él mismo me decía hace poco más de dos meses en una inolvidable excursión por tierras aragonesas.

Ahora, ha vuelto otra vez a nuestros campos y a nuestros hospitales, llevándoles a los suyos, que también son nuestros, el aliento y la caricia del Africa española.

El Melali, recorrió con nosotros, la ermita de San Jorge, el Estrecho de Quinto, los Mártires, el Manicomio... escenarios todos ellos de gloriosas batallas en las que la sangre marroquí corrió abundante y generosa para fundirse con la nuestra en las grietas de una tierra que ya siempre será heroica.

Mutilado de aquellos combates, es este moro señorial, a quien el Bajá acaba de ofrecerle una silla de ruedas,

porque las piernas se las arrancó la metralla en una tarde de sangre y de fuego sobre el frente aragonés.

Las enfermeras — alegría y sol de España — rodean al Melali. Admiran su porte hidalgo, su ademán caballeroso.

—¡Mujeres de España, los españoles de Africa no olvidaremos nunca vuestro sacrificio y vuestras ternuras para nuestros hermanos...!

HERMANDAD EN LA ALEGRÍA Y EN EL DOLOR

Sidi va recordando con nosotros...

—Sí, sí; fué un día de julio...

—Frente a las ruinas gloriosas de Huesca, bajo el sol resplandeciente de la victoria...

—Hablamos mucho...

—Mucho; ¡hablamos de tantas cosas...!

—Frente a los muros acribillados de Huesca y a los esqueletos de unas paredes que recuerdan lo que fué Manicomio oscense, yo os pedí una opinión y vosotros me respondísteis: ¿Qué he de decir, si vuestro dolor y vuestro orgullo son también los nuestros...?

—Es verdad...

Después...

Seguimos adelante. En cada loma, en cada trinchera, allí donde habla una

piedra o una acequia, surgía siempre el episodio heroico, la anécdota emocionada de tantos y tantos hechos gloriosos como brotaron en este cinturón oscense.

El Melali, escucha callando. Acaso piensa, que también allí, en las alegres riberas del Muluya, cuando la voz del Muezin llama a la oración, muchas madres y muchas novias tendrán su pensamiento y su corazón puestos en estas tierras que ahora pisamos, o quizá piense que estos nombres de ahora, Huesca, Estrecho de Quinto, Teruel, Belchite, los repitió muy lejos de aquí el eco de cualquier mezquita...

CONFIANZA EN FRANCO

—¿Podéis decirme cuáles son las aspiraciones del pueblo musulmán?

—Franco, el Caudillo enviado de Dios para luchar contra sus enemigos, resume todas nuestras aspiraciones. Marruecos confía en él. Marruecos confía en España...

—El mismo os lo dijo, Sidi:

«Cuando florezcan los rosales de la paz, serán para vosotros las mejores rosas.»

—Por eso, nuestra fe le acompaña siempre y todo Marruecos tiene la mirada puesta en quien nos ha



Un tipo característico de musulmán, convaleciendo en el hospital marroquí. (Ft. Torres Molina)



Las enfermeras rodeando la figura del Bajá del Alcázarquivir. (Fotos Martínez Gascón.)

tad y mucho cariño. El pueblo musulmán de la zona española que hoy vive próspero y feliz, sabe bien cuántos son los beneficios que recibe de vosotros, y os quiere como a los de su propia sangre, como a hermanos que sois.

El Melali, patriarcal y suave, vuelve a colgar su mano de nuestro hombro. Mira al cielo, donde el sol empieza a declinar entre nubes de rosa, y se despide.

Ha llegado la hora de los rezos.

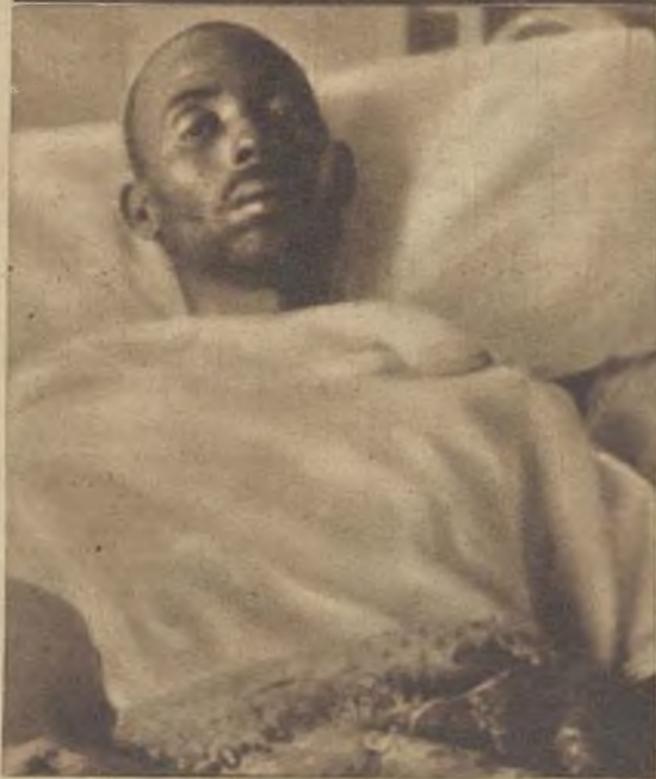
Los moros caminan suavemente hacia su Mezquita, su andar es pausado, su mirada tranquila, su alma no encierra inquietudes porque saben que Franco es el hombre puro, el que les ha de cumplir todas sus promesas.

Todas las aspiraciones legítimas que puede sentir el pueblo marroquí, están grabadas en el corazón del Generalísimo, él no necesita que se le expresen, ya que se halla penetrado con sus fieles y celosos servidores y sabe adivi-

nar sus deseos, y sabe recompensar sus buenos servicios.

La noche ha caído; perfume de rosas embriaga el ambiente.

ED. FOM-BUR-NA.



Un marroquí al que le fué extraída, en el Hospital de Zaragoza, una bala en el corazón. (Foto M. Gascón.)

sabido comprender y querer. Franco nos salvará a todos. Franco salvará a España y a Marruecos, porque los dos pueblos tienen en la Historia lazos tan fuertes que nadie podría romper.

El Melali piensa mucho sus palabras. A veces calla largo rato, dejando que su mirada se pierda en las cumbres, y otras apoya su brazo derecho sobre mi hombro para decirme con suavidad de viejo patriarca, pero con firmeza de gran guerrero:

—Ahora, de dos hierros hemos hecho un sable: España y Marruecos. ¡Fuerte sable para un Caudillo fuerte como el nuestro!

Marcha la conversación por otros rumbos. Hablamos de Xauen, la ciudad encantada, de Tetuán, la Misteriosa, de la vieja Alcázarquivir, de Ceuta, de Melilla...

—Allá, en Marruecos, Franco, el fusil, y guerrar por España, constituyen por ahora toda nuestra aspiración.

—¿Y después?

—De España sólo queremos amistad, mucha amis-

Hospital marroquí de Granada. Moros heridos se entretienen su convalecencia con la lectura. (Fotos Torre Molina.)



Guardia mora. (Foto Gámez.)

VIA-CRUCIS DE OVIEDO



EL BARRIO DE SAN LÁZARO

El barrio de San Lázaro es un pelotón de viejas casucas, apiñadas en torno a una pequeña iglesia. Son casas de mísero aspecto, levantadas en línea cortada de laberíntico vericuetos, con corralillos de rústico cerco y tan hundidas en el terreno pino, que parecen condenadas a desaparecer tragadas por la tierra. En la parte Norte, dominando el barrio, se alza macizo y firme, el edificio de la Malatería, habilitado para asilo de ancianos, con su arcada conventual en el atrio y un campino hortelano, con tapial de piedra, sobre la vía del Ferrocarril Vasco.

En este barrio de San Lázaro y en este Asilo de la Malatería, se vivió uno de tantos episodios epopéyicos de la defensa de Oviedo.

Cuando, tras de una lucha encarnizada de tres días, tuvieron los defensores de La Manjoya, que replegarase, lo hicieron a la Malatería,

en donde les acogieron las Hermanas de la Caridad, que aun permanecían allí, con algunos asilados y una treintena de voluntarios de Ladreda, que con diez hombres más, de la Benemérita y Falange, constituían el atleco de reserva de segunda línea.

...

El mismo día 6 de octubre, el jefe del Sector, comandante Bozzo, dió orden al capitán de la Guardia civil, señor Benito Mariscal, que mandaba las fuerzas de San Esteban, desde el 22 de septiembre, de organizar la defensa del barrio de San Lázaro. Con los hombres de que se disponía y con algunos guardias de Asalto y unos veinte soldados de Intendencia, que llegaron como refuerzo, se ocuparon algunas casas,

la inmediata a la Malatería y la Fábrica de Cerillas. Se construyó una trinchera en la huerta del Asilo, se aprovechó el bardal como parapeto y no se hizo más, por la machacona hostilidad de los rojos y el paqueo insistente de la vecindad, cerradamente marxista. Las Hermanitas, con los asilados, ropas y enseres, se evacuaron aquella misma noche, pese a la resistencia de la animosa Sor María que, a todo trance, quería quedarse para ayudar en lo que fueras.

Los días 7, 8 y 9, el cañoneo sobre San Lázaro, adquirió proporciones de continuada tempestad. Hasta ciento doce impactos de cañón, en los muros del Asilo, testimonian la actividad de las baterías enemigas. El 8, por la noche, se dejaron oír las primeras explosiones de voladuras de casas, que fueron aproximándose en días sucesivos. Las granadas de manos saltaban ya sobre las encrucijadas. Los rojos, auxiliados por la vecindad, invaden el barrio. Pasan de casa a casa, abriendo boquetes en las paredes. A partir de este momento, la lucha se convierte en cacería espantosa. Los nuestros esperan a pie

Arriba. Evadidos del campo rojo a su paso por nuestros parapetos

Barrio de San Lázaro, defendido casa por casa.





ESTUDIO PUCHEU C S A



Ni paz ni tranquilidad en los hogares que falten los

POLVOS HIGIENICOS



CALBER.



Realce

SU PERSONALIDAD AL LUCIENDO SONREIR UNOS DIENTES BRILLANTES Y BRILLANTES

PASTA DENTIFRICA

RIVE

Le ayudará a conseguirlo



EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL

LABORATORIOS RIVE LCAERDPO S

firme, que se derrumbe el tabique, para caer sobre los dinamiteros. Van del piso bajo al primero; del primero al bajo; de habitación en habitación; defendiendo el terreno palmo a palmo, con arma blanca, con cartuchos de dinamita. Cuando la lucha se prolonga demasiado en una casa, acaba ésta por derrumbarse con estrépito sobre los combatientes. Los que quedan con vida siguen peleando entre escombros, cuerpo a cuerpo. En el espacio cerrado, los estampidos ensordecen. Hay quien chorrea sangre por los oídos. A un rojo le explota la bomba que iba a tirar, a la altura de la cara, y sale aullando, tambaleante, con los brazos extendidos... Quedó ciego. La casa de la extrema izquierda está rodeada totalmente. Sus ocupantes logran, en un empujón, abrirse paso y se hacen fuertes en otras próximas. No obstante, el enemigo sigue avanzando, con la dinamita, a través de los edificios. Para contenerlos hay que recurrir al incendio. Una sección especializada, al mando del brigada Medina, se encarga del cometido, y pronto el barrio de San Lázaro es una inmensa hoguera. Para cerrar el paso a un tanque que se acerca



Asilo de la Malateria en el barrio de San Lázaro.

es algo horroroso. Los rojos llegan hasta la puerta de la capilla del Asilo y la echan abajo con bombas y cartuchos. La situación es gravísima. Los defensores de la Malateria están cercados. Cuando el mando dispone el repliegue a Casas Fuertes, la única retirada posible, está batida intensamente por fuego de fusil y ametralladora. El valiente capitán Benito Mariscal, dispone el repliegue con toda calma y serenidad. Mientras unos guardias contienen a los rojos, con fuego de fusil, desde las ventanas altas, otros, van sacando a la arcada del atrio, cuanto hay de útil en el edificio. Hasta unos sacos de carbón que dejaron las Hermanitas, y el teléfono. El enorme edificio queda completamente limpio. Ahora queda la parte difícil del traslado. Mariscal, sitúa a unos cuantos hombres a lo largo del camino, parapetados tras unos bardales. Otro grupo, en la parte derecha, contiene el avance de los rojos y además, sigue disparándose desde las ventanas del Asilo. Aún así, la tarea es peligrosísima. No se sabe de dónde salió una arretilla. Cargada ésta, se emprendió el camino hacia Casas Fuertes. Los proyectiles silban sobre los conductores encorvados y los hombres que se arrastran pegados al terreno, con su pesada carga.

Fué preciso hacer varios viajes.

Cuando los soportales quedaron limpios, el capitán Mariscal ordenó el repliegue de los hombres que protegieron la retirada, y pidió tres voluntarios para una última operación.

Fueron éstos, el teniente Pinilla, el veterano Emilio Gutiérrez y el temerario falangista Antonio de la Riva.

Los rojos, desconcertados por nuestro repentino alto el fuego, seguían disparando, pero sin atreverse a avanzar, temerosos de una emboscada.

Estaban a unos veinte metros.

El capitán Mariscal ordenó: «Hay que prender fuego a esas casas». Y avanzó resuelto, seguido de los tres voluntarios.

En el establo había paja abundante.

Se roció con esencia y a poca distancia se colocó un proyectil intacto de grueso calibre, disparado por los rojos.

Unas cerillas y, al resplandor, ya vivo, que alcanzaba la puerta, las siluetas de Mariscal y de sus auxiliares, que avanzaban tranquilos y se perdían en las sombras.

A poco, una violenta explosión y las llamas iluminando los soportales desiertos del Asilo de la Malateria...

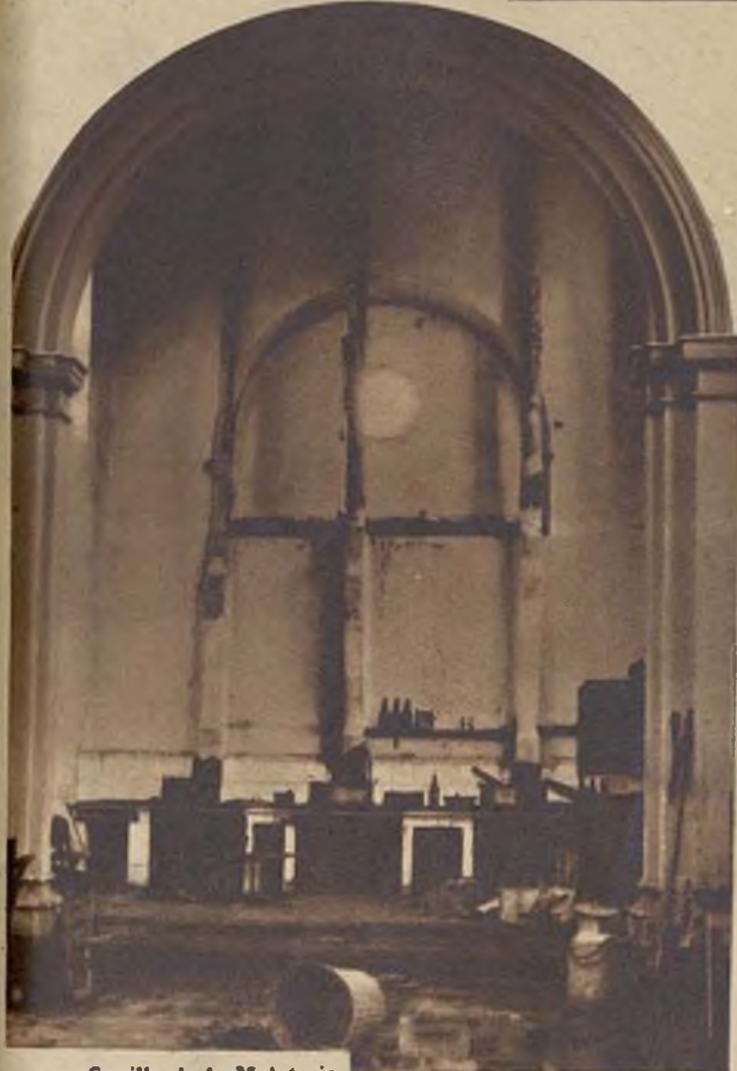
Ante las medidas tomadas por Mariscal, las mesnadas de Belarmino Tomás, vacilaban y se sienten agobiadas:

—De esta forma es imposible avanzar, se dicen los unos a los otros; a este paso nunca llegaremos a Oviedo.

Los mandos rojos sienten la misma desazón que sus hombres, porque nuestra moral es tan alta que no cabe esperar una rendición.

Palmo a palmo se disputa la tierra, y palmo a palmo quedará por España a las órdenes del invicto Caudillo que rige nuestra Patria.

JUAN MIRALUZ.



Capilla de la Malateria, después del asalto de los rojos.

vomitando cañonazos, se vuela la cuneta del camino.

...

En la madrugada del día 11, hay que ordenar el repliegue del puesto más avanzado, ante la amenaza inminente de copo. Sigue diluviando metralla sobre la Malateria, batida intensísimamente de frente y por el flanco izquierdo. Los rojos están ya al otro lado de la huerta. En el interior del edificio entran los proyectiles a bandadas. No queda un cacharro sano en la cocina. La gente hace días que come lo que puede, o mejor dicho, ayuna, porque las vituallas para cuatro días, se engulleron en los tres primeros y va para seis, que se mantiene esta tremenda lucha, sin tregua ni respiro. Las municiones empiezan también a escasear, sin esperanza de repuesto, porque como el ataque rojo ha sido general, no es posible despilfarrarlas.

En la mañana del 12, el cañonero

Casas del barrio de San Lázaro, después de la lucha. (Fis. Mendía)





S IEMPRE que voy a la playa me encuentro a un niño rubio sentado en la arena haciendo castillos. Es uno de esos niños a quienes la vida dió el don de la gracia; niño alegre él y alegría de verte; la vida tiene en él su mejor retrato para los demás.

Hoy cuando llegué a la playa y pisaba la arena húmeda, el niño rubio había hecho un horno. Cantaba el mar con la música de sus olas y yo me acordé que en la vida hasta el poeta necesita del pan que se cuece en los hornos.

Ahora que viene el otoño, pienso en el niño rubio que ya no podrá jugar en la arena ni meter sus pies descalzos en los hoyos llenos de agua que deja el mar cuando baja la marea. Fero peor será en el invierno, cuando el niño rubio tenga que estar en casa, sentado en su sillita, al lado de barcos de madera y de juguetes mecánicos.

La barquillera pregona en la playa los barquillos. Los niños que remueven con sus palas la arena, dejan su trabajo ocioso y se van con ella.

Todos, hasta el más pequeño, se han ido a comer los barquillos. Nos hemos quedado solos, el perro lobo y yo. ¡Qué paz! ¡Qué pureza tiene el cielo! El perro busca con su hocico la arena fresca y me echo bajo el sol a pensar que estoy dormido.

En el silencio que queda entre las conversaciones



lentas, el ruido de las olas cobra la presencia de un cantar. Las gaviotas blancas vuelan en torno de un barco lejano.

De vez en cuando, el perro lobo deja de meter su hocico en la arena y me mira... Yo veo en sus ojos vivos el deseo de saltar sobre una presa.

LOS CICOS



Si se la mira mucho tiempo, la niña acaba por taparse su cara pálida con las manos. Hay veces, cuando cierra los ojos, que hasta parece muerta.

aquel que él aprendió ya a dibujar en la escuela, está empeñado en hacer con el punzón de sus dos dedos un barco grande. ¡Barco que no va necesitar de navegar para hundirse!

Cuando los niños llegan a la playa, llegan tan llenos de juegos, que no saben a qué jugar.

Uno quiere el montón que está haciendo el otro y el que ahora llega quiere pisar el barco que estaba haciendo el mayor.

Después, con ese brazo cambiar de la infancia, todos se ponen a jugar juntos. Unos hacen la muralla, otros los fosos que el agua del mar habrá de llenar luego y

Dando la espalda a un toldo, dos niñas y un niño están comiendo tres manzanas que les saben a gloria. Las niñas hablan más que comen; el niño come más que habla. Al fondo dando su pecho al pequeñuelo,



la madre joven morena, de ojos verdes y bella, les mira amorosamente. Por entre las veredas de sillas, un hombre anchote y de cara grande se acerca silencioso a los niños.

De pronto el señorón cogiendo el pelo de una de las niñas les dice a todos con vozarrón de tormenta: —¿Están buenas las manzanas?

Los niños dejan caer asustados la fruta y el llanto se asoma a sus ojos. Todos corren hacia la madre.

El tonto del señorón ya hizo su gracia.

Siempre resulta más gracioso el que se cree tener mejor sombra teniendo pésimo gusto. Es la gracia de no tener gracia.—FERMAN.

EL MAR



Una niña morena, de ojos verdes y ojos negros, está empeñada en sacar de una carretilla cargada de arena de playa. La carretilla no sale y la niña grita sollozando el del hombre que se le ayuda a sacar la carretilla del atoladero y la subo hasta la arena.

¡Cómo se ríe la chiquitana cuando se le ayuda a sacar la carretilla del atoladero y la subo hasta la arena!

En su alegría lloran los caramelos blancos, que

En el corro de madres y niñas mayores, hay una chica que nunca juega.

Ella se pasa la mañana haciendo lotras con un junquillo. Sus ojos siempre están dormidos. Cuando no le sale bien la lotra, la pega pataditas a la arena hasta que se cae de la mano y le muerde con los dientes blancos.



MANZANILLA PASADO

MANZANILLA TRIUNFAL

ESPAÑA NUEVA

LA MONJE SAN LUCAR

AGENTE EN ESPAÑA D. JUAN GARCIA CARRASCO

LA ESPAÑA NUEVA

Agente general para España:
Juan García Carrasco

Apertado 194 - Sevilla

diariamente

Tomé una cucharadita de SAL DE FRUTAS ALTER disuelta en un vaso de agua y sentirá todo el bienestar que proporciona esta deliciosa bebida refrescante y depurativa de la sangre que normaliza el funcionamiento del organismo.

SAL DE FRUTAS ALTER



LABORATORIOS ALTER

CON MAIZNATA

*niños robustos,
niños contentos,
niños sanos.*

MAIZNATA

Expansión para el

Tráfico - Bellver - L.A. SAN SEBASTIÁN

Plata

NATILLAS CREMAS SOPAS

Falange Femenina



CAMPAMENTOS DEL SUR

HE visitado los campamentos del Sur y he podido observar los efectos rotundos, físicos y morales de esta vida disciplinada y alegre, tan favorable para crear una camaradería y confianza que más tarde permita el encauzamiento de cada flecha en su verdadera clase y profesión, sin recelos ni odios, sino con recuerdos luminosos que hayan sellado para siempre la hermandad entre los hombres y entre las tierras de España.

Huelva. — En la maravillosa playa de Punta-Umbria, pueblo de tanto color y gracia, tan nativo y tan cosmopolita en verano. Como su nombre indica, es la punta de una umbria de pinos redondos y apretados. El campamento tiene playa, Atlántico y ría, y olor de pinos, y a lo lejos, la gran estatua de Cristóbal Colón, cara al mar.

Son las acampadas margaritas y flechas; tres turnos de cien chicas cada uno. Flechas de la Andalucía baja, con flechas de Badajoz, que vienen a descansar del calor seco, pero fecundo, de Extremadura.

Málaga. — Campamento

Santa Tecla, cerca de Torremolinos, al pie de la sierra y a dos kilómetros del mar. Muy sano, alegre y perfecto de estilo y espíritu. Flechas, y flechas azules de la capital y provincia. Dos turnos de Málaga, en total 200, y otro tercero de 150 procedentes de Córdoba y del sector más próximo al frente.

Uniformes perfectos, tal como los desea el Generalísimo: «Quiero que cuando las flechas vayan al campo, dijo el Caudillo, lleven los trajes regionales para que las chicas de los pueblos vuelvan a tomarles el gusto». Y una estilización del traje regional es nuestro uniforme de campamento.

Se observa en este campamento un enorme sentido de responsabilidad por parte de las Jefes e Instructoras, y en las fotos puede verse la alegría y la fuerza en los ejercicios gimnásticos anteriores al baño, y la alegría y belleza de los ejercicios de cultura musical dirigidos por una magnífica profesora.

Arriba. La Falange femenina durante unos ejercicios físicos en un campamento del Sur.

Entrada al campamento de Santa Tecla, en Málaga.



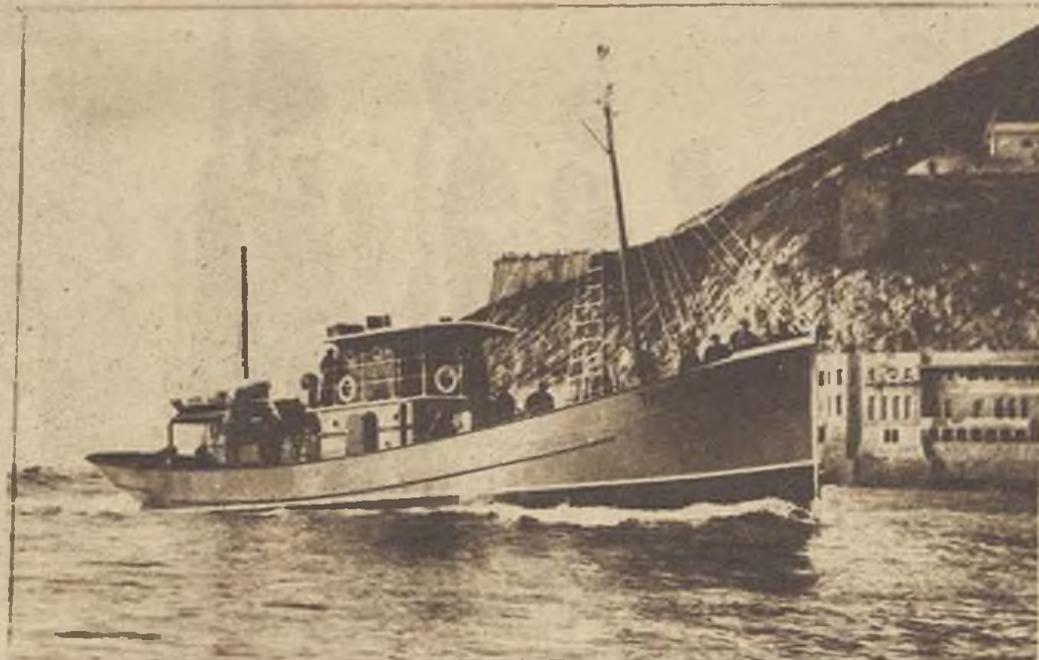
FRANCISCO ANDONAEGUI

ARMADOR DE VAPORES DE PESCA

Oficinas y Factorías de Explotación en
PASAJES DE SAN PEDRO Teléfono núm. 5.207

VAPORES:

"TRINCHER"
"HERRERA"
"TOTO"
"TOTITO"
"BIKAÑA"
"JATORRA"
"EDERRA"
"GALANTA"
"MARI"
"MENTXU"
"TRINCHERPE"
"TRINCHERALDE"



MUELLES Y ALMACENES

PARA

VAPORES DE PESCA

en Pasajes
S. A.





Campamento Santa Tecla, en Málaga. Gimnasia antes del baño.

Puerto Real. — En Matagorda, en pleno aire y viento azul, y salado, y Cádiz a lo lejos, blanco y brillante. En un local cedido por la Compañía Trasatlántica, tiene la gracia de lo improvisado, limpio y alegre, lo más blanco posible, pero pobre aún, revela un esfuerzo y una voluntad, que resalta en este campamento más aún que en los otros, pues la Organización Juvenil hizo este año los campamentos sin más caudal que la voluntad de los Mandos y la generosidad de algún particular. Pero, en general sólo contábamos con las pensiones aportadas por las flechas pudientes — 50 pesetas para veinte días — y con el «aire azul» tan fuerte y tan fecundo y tan triunfador en sus empresas.

Y el color alegre de los trajes y la limpieza de los equipos, se debe en parte a algún generoso donante de Nueva York o de la Argentina que simpatiza con niños y niñas flechas del Movimiento Nacional.

Tarifa. — Un alegre ensayo de las Flechas Femeninas de Algeciras, juvenil en sus acampadas y en su jefe.

Chipiona. — El campamento de Chipiona es pequeño y perfecto, verdadera tacita de plata. La subvención de la Diputación de Sevilla con generosidad y gracia, y lo organizaron bien las Jefes e instructoras que cuidaron a las acampadas.

Vinieron a este campamento sólo flechas necesitadas, no cumpliéndose en él nuestro deseo revolucionario, pero de absoluta necesidad, de poner en contacto chicas procedentes de todas las clases sociales, sometidas a una disciplina y cultura compartida.

Por lo demás, el estilo, la disciplina, la alegría de las niñas que se puede ver en los grupos adjuntos, revela el beneficio moral y sanitario obtenido para estas flechas y margaritas de la provincia de Sevilla.

La impresión recogida en los campamentos del Sur, es magnífica; y el año que viene, cuando tengamos numerosas tiendas de campaña de todos los colores, las instalaremos a la sombra de los pinos del Sur y saldrán a las anchas playas miles de margaritas, y fle-

Un ejercicio gimnástico de conjunto, por las muchachas del campamento de Málaga. (Fotos Bermúdez.)

chas—flechas azules—a coger para la espiritual e ilimitada y ancha Castilla la gracia y la sensibilidad y esta sal andaluza que tan bien puede matizar y dorar los gloriosos destinos de España.

Proyectos sobre proyectos, mientras el sol cae, va tejiendo nuestra mente, y al arriar la bandera y rezar el *Angelus* todas las niñas, en la emoción del crepúsculo, vemos abrirse por el ancho mar las nuevas rutas azules del Imperio Nacionalindicalista.

Rememoramos nuestra estancia en Huelva, donde en una tarde parecida a ésta, después de cenar tuvimos Fuego de Campamento, en el que las flechas hicieron dos ruedas, una dentro de otra, después de jugar y cantar llenando nuestro pecho de sano optimismo, mientras encendíamos la hoguera en el centro del doble círculo de niñas, dirigiendo todas los ojos brillantes hacia las áscuas, que elevaban sus llamas camino de los luceros en donde se halla el Ausente con su vieja guardia.

Sana alegría la de estos campamentos, en los que se forman las almas infantiles, siguiendo los dictados del Divino Maestro, de nuestro José Antonio y de Franco, bajo cuyos auspicios estamos instaurando la nueva España.

CARMEN WERNER.





Momento de la salida en la prueba de los 10.000 metros.

mundo, como jamás se conoció en época alguna.

Este extraordinario atleta, en 1924, tumbó el récord mundial, con un tiempo inverosímil que a pesar de todos los esfuerzos y la calidad de los hombres que han intentado batirlo, permanece en pie.

FINLAY Y JOYE EN LAS VALLAS

Después de las marcas mundiales batidas en estos campeonatos, el tiempo de los ciento diez vallas, es el que más se aproxima.

Finlay, el teniente aviador del ejército inglés, se-



El finlandés Salminen en la prueba de los 10.000 metros.

gundo en la Olimpiada de Berlín en esta misma prueba, rebaja una décima de segundo su marca de hace dos años y queda a una sola décima del campeón mundial americano, G. Towns, que detenta el récord, aunque seriamente amenazado por el inglés, que posee hoy el más sobrio estilo, en el paso de vallas.

Solamente una prueba es ganada por los franceses, a pesar de celebrarse los campeonatos en casa que siempre se tiene considerado como una ventaja.

El francés Joye es el ganador de la prueba de los cuatrocientos vallas. Su marca de 53,1 segundos no es la que en realidad pudo hacer, debido a que en



Lutter, ganador del campeonato de Europa de pértiga con un salto de cuatro metros.

sus entrenamientos venía haciendo tiempos muy próximos al récord mundial.

LAS PRUEBAS DE RELEVOS PARA ALEMANIA

Alemania, desde su preparación para los últimos juegos Olímpicos, cue ta con un plantel de magníficos atletas, como en general en todos los demás deportes, siendo tal el número de los que practican el atletismo, que es posible obtener fácilmente entre los seleccionados un conjunto capaz de no ser superado.

Con el conjunto Kersch, Hornberger, Meckerna y Leichum y el tiempo de 40,1 en los cuatro por cien metr., ha derrotado a Inglaterra y Suecia.

SORPRESA EN LOS LANZAMIENTOS.

Contra todo pronóstico, el lanzamiento de peso fué para Estonia con el atleta Kreek, viéndose con sorpresa la baja forma en que se encuentran los Olímpicos Hans Woellke y Stöck (alemanes) y Bárlund (finlandés), de los cuales se esperaba una seria y reñida lucha, por el mejoramiento de sus marcas en la Olimpiada de Berlín, en las que Woellke batió el récord Olímpico con 16,20 metros y Bárlund también con 16,12 metros; sin embargo, han tenido que dejar paso a Kreek, con la mediocre marca de 15,8 metros, conformándose éste con batir el récord de los campeonatos de 1934, que estaba en 15,19 metros.

En Disco, el campeón mundial Sröder que para Alemania se trajo en 1935 el récord con 53,10 metros, Jarvinen (finlandés) que ha batido el record mundial del lanzamiento de java, por un tiro de 76,87.

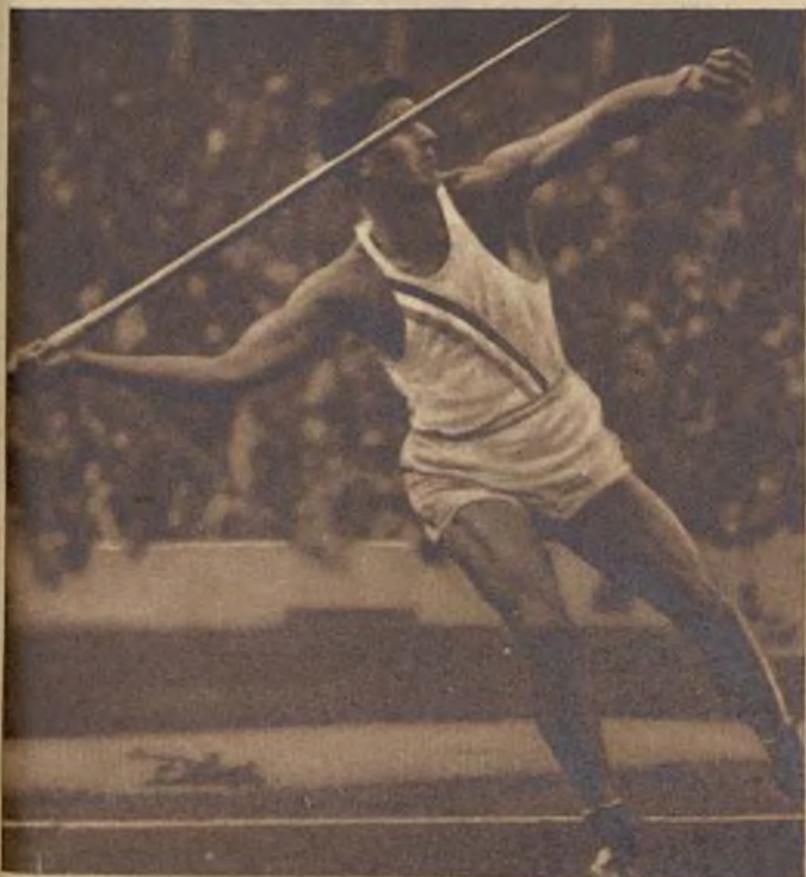
se adjudica este año el título de campeón de Europa, mejorando su marca del quinto lugar en la Olimpiada. Un italiano, surgido entre los nuevos atletas que aquel país está formando, Oberweger, es el más próximo al campeón mundial.

UNA VIEJA MARCA ABATIDA

La prueba más destacada de estos campeonatos, después de la ya comentada y nueva marca mundial de Javalina, es la del lanzamiento del Martillo. En ella el alemán Karl Hein ha batido su propio récord Olímpico y el del mundo que posela el americano P. Ryan desde el año 1913! con un tiro de 57,77 m.; ésta era la más antigua de cuantas pruebas atléticas contiene un programa internacional.

CUADRO DE LOS NUEVOS CAMPEONES Y RECORDS DE EUROPA

100 m. Osendarp (holanda), 10 minutos 510 segundos (anterior 10,510 segundos).—200 m. Osendarp, 21,210., (anterior 21, 510., 400 m. Brown (Inglaterra), 47,410 (anterior 47,910).—800 m. Harbig Alemania), 1,50,610 (ant. 1,52,0).—1.500 m. Wooderson (Ingl.), 3,53,6,10 —5.000 m. Makin (Finl.), 14,26,810 (ant. 14,36,810).—10.000 m. Salminen (Finlandia), 30,52,410.—Marathon. Muinonen (Finl.), 2 horas, 37,28,0 (ant. 2 h. 52,29,0).—Marcha. Whitlock (Ingl.), 4 h. 41,50,0 (anterior 4 h. 49,52,0).—3.000 m. Steeple. Larsson (Suecia), 9,16,210.—4 por 100 m. Relevos. Alemania 40,910. 4 por 400 m. Relevos. Alemania, 3,13,710.—110 m. Vallas. Finlay (Ingl.), 14,310.—400 m. Vallas. Joye (F.), 53,110.—Salto de altura. Lindquist (Suecia), 1,97 m.—Longitud. Leichum (Ale.), 7,65 m. anterior 7,45). **GARCIA-AGOSTI.**



BAR-RESTAURANT

"MIRAMAR"

(Propiedad del Hotel de La Playa)

DEVA (Guipúzcoa)

TELEFONO 151

FABRICA DE CONSERVAS
VEGETALES

Pedro Muerza

Especialidad en Espárragos y Alcachofas

«EL MARINAL»

Marca registrada

San Adrián

(Navarro)

Navarro-Hijo

Casa fundada en 1695

Portal de Villarreal, 1, 3 y 5

Telefono núm. 1346

VITORIA

Fábrica de efectos de cocina y campaña para el Ejército Proveedores del Ejército y la Armada

Batería de cocina de acero dulce, batido y estañado para Seminarios, Hospitales, Hoteles, Hospicios, Comunidades religiosas, Colegios, etc.

Soldadura autógena y eléctrica

GRAN GARAGE MODELO

Propietario: JOSE MARIA ENDAYA

Reparación de Automóviles. - Carga de baterías. - Jaulas independientes. - Gasolina, Aceites y Grasas. - Accesorios. - Aire comprimido. - Stock de diversas marcas de neumáticos.

TELÉFONO 143

AVENIDA DE FRANCO, 71

ZARAUZ

SE ALQUILA O SE TRASPASA POR NO PODER ATENDERLO SU DUEÑO

FABRICA DE HARINAS

PANADERIA

ELECTRICIDAD

Hijos de J. J. Trecu

DEVA (Guipúzcoa)

TELEFONO NUM. 2

ARIN y EMBIL

Teléfono 7 ORIO (Guipúzcoa)

"SAN JOSÉ"

FABRICA DE MUEBLES

CASA FUNDADA EN 1887

SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE MUEBLES DE LUJO

FUNDICIONES

Alvarez, Gallástegui y C.ía

S. A.

HIERRO MALEABLE, BRONCE, HIERRO COLADO
ESPECIALIDAD EN PIEZAS DE AGRICULTURA

ELORRIO

(Vizcaya)

Luis Tomás

FABRICA DE DULCES REINETA

TELEFONO 146

ZARAUZ (Guipúzcoa)

PIDA SIEMPRE CARAMELOS APIÑONADOS
POR SER LOS MAS EXQUISITOS

"LA HIGIÉNICA"

GRAN TINTORERIA DE
ENRIQUE LARRAZABAL

LAVADO A SECO
LUTOS DIARIAMENTE. - TINTES EN TODOS LOS COLORES

FABRICA Y DESPACHO CENTRAL:
BILBAO

General Concha, 27 - Teléfono 11.413

DESPACHOS:
Gran Vía, 29 - Teléf. 16.411 - Correo, 13 - Teléf. 19.003

SUCURSALES:
Urquijo. - Teléfono 98.631 - LAS ARENAS
J. A. Primo de Rivera. - Teléfono 73 - PLENCIA



LAS admiradoras y los admiradores de John Gilbert, aquel que fué un gran especialista en las escenas de amor del cine mudo, pronto podrán ver revivir en la pantalla la imagen de su héroe, pero esta vez con rostro de mujer.

John Gilbert tiene una hija, Leatrice Joy, que ahora con sus trece años, empieza la carrera del padre. Esta niña, cuya cara y gesto recuerda en todo al gran actor, rueda actualmente una película con el nombre de «Beneficio» y cuyo director es Clarence Brown, que además de ser un hombre bueno, sabe explicar detalladamente a los niños lo que quieren que hagan.

Vean ustedes cómo trabaja Leatrice:

Brown está ya en pleno trabajo y se retira hacia los aparatos dispuesto a tomar la escena. Leatrice, temerosa, busca ansiosamente con la mirada a una persona que está en el estudio. La muchachita necesita la aprobación de una mujer joven que no le quita ojo. Esta, al fin, sonrien-



Va-
lerie
Hobson
y Tom Saw-
yer, artistas ci-
nematográfi-
cos de fama
mundial.

te le hace un signo con la cabeza. Esta sonrisa y este gesto son los que hacen desaparecer como por encanto la timidez de la niña.

La mujer no es otra que Leatrice Joy, la madre de la nueva y pequeña actriz; también esta mujer fué brillante estrella del cine mudo.

Leatrice Joy Gilbert tiene hoy trece años y acaba de empezar su carrera artística. Desde hace tiempo, los estudios cinematográficos habían solicitado muchas veces su personilla para rodar films, porque todos vieron que había en ella madera de gran artista. Porque a Gilbert le gusta mucho representar pequeñas escenas y sobre todo dramatizarias. Sus padres la han preparado bien para la carrera del cine. Desde muy pequeña empezó a recibir lecciones de baile, al mismo tiempo que se cuidaban de su educación física, musical, intelectual y artística; toca el piano lo mismo que nada, y monta caballo lo mismo que juega al tenis. Por su educación y por sus aptitudes, está llamada a ser una gran estrella. Cuando se habla con ella siempre contesta:

—Leatrice, ¿te gusta trabajar en el cine?

—Oh, sí; es maravilloso. Además, Brown es muy bueno. ¡Me enseña tantas cosas nuevas! La sonrisa de John Gilbert vuelve a brillar de nuevo en el rostro de su hija, porque Leatrice Joy es fina y sensible como lo fué su padre.

Entre escena y escena, los niños que trabajan en el cine van

a la escuela, a la que tienen que asistir cuatro horas diarias. Dos profesores se encargan de estos niños y así cumplen con la ley norteamericana.

En una cabaña de madera tienen la clase. Alrededor de una mesa hay siete niños sentados, y entre ellos está Leatrice Gilbert.

—¿Leatrice, le gusta Homero? — pregunta la profesora.

—Oh, sí; es muy simpático. Sobre todo ahora que llegó a los cíclopes.

—¡Eh! Los chicos, gritan desde fuera.

Y los pequeños salen fuera de la clase como polluelos a los que se pone en libertad.

El que los llama es el director del Estudio.

—Vamos a ver, pequeños; hay que prepararse para repetir la escena. Será la última vez.

Pero una niña murmura:

—Ya empiezo a saberme eso de memoria. ¡Eso lo dice siempre y luego resulta a que ésta tampoco es la última vez.

Leatrice, que lo ha oído, sonríe. Su sonrisa tiene el don de evocar otras sonrisas, las de John Gilbert y Greta Garbo, ilumina el rostro infantil.

...

En Hollywood, en la oficina de publicidad de la Paramount, hay una hoja con los informes biográficos que Leatrice ha tenido también que llenar como todo el mundo.

Por algo Norte América es sinónimo de Estados Unidos y si lo dudan vayan y lo verán.



Reposo y paz de retaguardia.

Vida la de la calle

LAS SEIS DE LA MAÑANA

La ciudad está a medio silencio. Los automóviles son pocos y las bocinas no cantan el ruido de los avisos. En una explanada se ve un grupo de flechas que avanzan con paso rítmico. Pantalones cortos con camisas azules. El grupo de los muchachos hace sus ejercicios bajo la dirección de un jefe.

—Uno, dos...

En uno de los puentes de la ciudad, la formación de flechas que le

atraviesa se deshace. El paso militar cesa y los muchachos se precipitan a las dos barandillas del puente para ver cómo dos hombres sumergidos hasta la cintura en el agua, sacan activos la arena del fondo, para aplastarla en una barcaza. El muchachote que les manda también está interesado en contemplar la faena, pero de pronto saca un pito de mando y dice:

—Adelante, muchachos; dejemos que los hombres trabajen en paz y que los peces vivan tranquilos.

El grupo, lleno de vida, vuelve a marcar el paso:

—Uno, dos...

Y salen andando.

LAS OCHO

La ciudad se va cuajando de ruidos. El olor a pan tostado se escapa por bajo las puertas de las casas. En una gran calle, todavía medio desierta, un gran grupo de mujeres espera la hora del autobús que les devuelva a sus pueblos. Vinieron a las cinco de la mañana, trayendo al mercado productos de sus huertas.

El conductor de un tranvía:

toca maravillosamente y hasta con fervor musical, el timbre de su coche.

LAS DIEZ

Las calles se sienten ya animadas. Un vendedor de lotería vocea la suerte y enseña el número bonito apoyándose en el fardo que junto a una farola dejó el carricoche de un casero.

Los extranjeros que llegan a esta magnífica ciudad de sol y mar, parece que les va a faltar el tiempo para contemplar el espléndido corte de la playa. Y allí, sobre las barandas que se cuelgan sobre el mar, se quedan horas y horas, mirando el agua salada.

Un individuo huesudo se dedica a armar con paciencia los toldos que luego quitarán el sol a los bañistas.

LAS DOCE

El sol empieza a meterse con las gentes de lleno. Frente a un escaparate el soldado que llega de la primera línea contempla con sonrisa alegre las maravillas que expone la civilización y aplasta su nariz contra el cristal.

Me acerco a él.

—¿Qué es lo que más te gusta?

—Aquel cuadro.



Del frente a la retaguardia, el soldado español entretiene su descanso contemplando los escaparates de las tiendas de San Sebastián.



Con la mañana tempranera empiezan a instalarse los puestos de verduras para el inagotable apovisionamiento de la ciudad





No falta en esta época, el carrito de los helados callejeros.

—¡Pero, hombre, si ese está en blanco!
—Pues por eso, porque está en blanco y puedo poner el retrato de mi novia, me gusta.

LAS DOS

Los cafés llenos de gente, el fuego del día es el mejor consumidor de helados. Dos muchachas rebordean ansiosamente con sus labios rojos el cucurucho de mantecado.

Los pequeños forman corro junto al heladero y las personas mayores, con gran recato, mordisquean los helados de café.

Los altavoces de las Radios, meten mucho ruido. En ventanas y balcones se asoman las cabezas que esperan la llegada del último familiar, para empezar la comida. Las mujeres que vienen de la playa tiran de chiquillos sucios de arena, y los vendedores de periódicos pregonan con gritos secos su mercancía.

LAS CUATRO

El pequeño puerto de la ciudad se llena de marineros. Las barcas pesqueras sueltan el grito de su sirena. Es la hora de salir a la pesca. Un viejo pescador entretiene su nostalgia de quedarse en tierra, tocando un acordeón. El aire se llena de notas tristes y cuatro chicos acaban por aplaudir.

Miramos como Febo camina aceleradamente hacia su ocaso; a los chicos no les importa de donde viene ni a donde se va Febo; en cambio los viejos lo quisieran atornillar con su mirada para de tener el curso de la Vida y seguir tirando en este sucio pl- caro mun- do de tanta ta-
far- sa.



Bar-
quillera
ofreciendo
su mercancía
a los heroicos sol-
dadas que luchan por España



Al
tiempo
de ir a
prestar sus
servicios, van
entreteniendo su apetito.

LAS SEIS

En la Alameda de la ciudad florecen las niñeras. Los niños convierten los paseos en verdadera feria de risas y nombres. Usted se quedaría asombrado si se estuviera un cuarto de hora contemplando la cantidad de críos que tiene un pueblo.

La mujer de los barquillos está asediada como si fuese una plaza fuerte. La que vende las patatas fritas piensa con ojos lánguido que trajo pocos paquetes. Y el de los spirulís se desespera porque su palo no llega a tener la altura de la Torre Eiffel.

LAS OCHO

En el barrio viejo de la ciudad una pareja de viejos está parada al borde de la acera. El hombre agita nervioso su bastón, mientras masculla con voz temblorosa sus quejas a la mujer, por haber venido tan tarde. Detrás de ellos, una muchacha esbelta de pelo rubio se sonríe ante la discusión y le dice al hombre con voz alegre:

—No riña, no riña nunca a su mujer.

LAS DIEZ

Los cines y teatros empiezan a tener curiosos ante el cartel. Una pareja mira y remira las fotografías de la película que se va a proyectar y él quiere entrar, pero ella está indocisa.

—No — dice — esta artista no acaba nunca de gustarme.

Los trajes que se pone siempre es—



Grupo de casberas esperando el autobús, en San Sebastián, que ha de conducir las a sus hogares campesinos.

marchan deprisa porque piensan que mañana el día tendrá también veinticuatro horas, y hay que llenarlas con el trabajo cotidiano; la ciudad duerme, el aire está más solo y las olas del mar más contentas porque nadie las pisará en siete horas.

...

Gracias al Caudillo, la normalidad en la retaguardia Nacionalsindicalista es completa, tan sólo tenemos de ella el corarón pnesto en la guerra.

Con razón han dicho los marxistas dirigentes franceses: Franco es cabeza privilegiada, y sabe ganar batallas en línea de fuego que ha sabido organizar un pueblo moderno original, mientras que los rojos todo lo ignoran, porque les falta cabeza.

A. PALENCIA.

To-
da-
vía
hace
calor
en be-
lla Ba-
no, y un
helado a
tiempo es
siempre un
alivio para
nuestro cuer-
po, refrigerán-
donos, nuestro
organismo. (Fotos

Marín)

tán pasados de moda y viejos.

—Pero trabaja muy bien—
contesta él.

—¡Bah! — responde ella. —
Tú siempre haces igual; te fi-
jas en lo que menos importan-
cia tiene.

—¡Cómo! — vuelve a re-
plicar él.

—Sí, sí; ya te lo he dicho.
—Bueno, bueno; tengamos
la fiesta en paz.

—Nada de fiesta, lo que tú
quieres es llevarme la con-
traria.

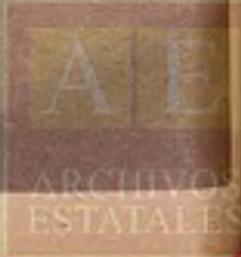
La discusión se va agriando
por momentos, y ella y él ac-
aban por no entrar en el cine,
soltarse del brazo y marchar-
se de mal humor.

LAS DOCE

Las calles de la ciudad em-
piezan a quedarse desiertas.
Los ruidos se han sumergido
también en la obscuridad. Los
que salen de cines y teatros



Sol-
y luz so-
bre el pueblo de
Santa Catalina, de San
Sebastián, en la paz bienaventurada
que goza la retaguardia donostiarra.



5 minutos de buen humor

ZONA ROJA

por
SANCHEZ-VAZQUEZ



—¿Qué tal se come, en casa del «compañero» Pérez?
—Estupendamente. ¡Con decirte que ayer tenían virutas en salsa de primer plato!



—Ese de la esquina, aunque va de paisano, es un cura. Lo conozco bien.
—Te equivocas. Es médico y no cura.



—Compañero comisario, mientras me aceitaba me han robado la moto y es la segunda que me roban mientras me aceito. ¿Qué debo hacer?
—Dejarte la barba.



—¡Y pensar que con un sustituto que me dieran, se me quitaba este maldito hipo!

Segundo
Carreño

Café Gijonés

Bebidas y Aperitivos

Corrida, 79

G I J O N

Sucesor de
García de Vinuesa
y Soriano

PASTAS ALIMENTICIAS

Hielo, Jarabes y Gaseosas

"La Camerama"

TELEFONO 14

M E R I D A

Beistegui
Hermanos

BICICLETAS B-H

CAMPEONES DE ESPAÑA



Teléfono núm. 7

E I B A R (España)

Félix Anza

Almacén de Vinos
al por mayor

ALHONDIGA MUNICIPAL

Planta baja, n.º 35

Teléfono central 12.115

Pidan el n.º 25

B I L B A O

Anastasio González
Simón



Fábrica de Harinas Cáceres

LEZAMA Y COMP.^A

(LIMITADA)

LAMINACION
DE HIERROS Y ACEROS

ARECHA VALETA

(Guipúzcoa)

V.^{da} de Pedro Clausen

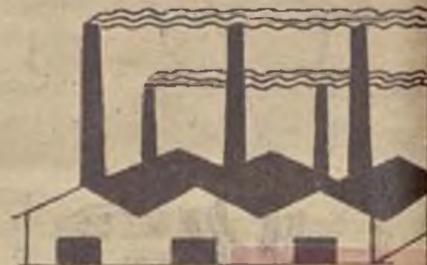
MADERAS

Taller mecánico y almacén de maderas
en la calle Urbietta - Teléfono núm. 11.177
Escritorio: calle Berástegui, 5 - Tel. 14.941

B I L B A O

ANTOLIN FERNANDEZ

Fábrica de Harinas



Teléfono 50

CACERES

LUCIDOR
EL LIMPIAMETALES
QUE NUBLA AL SOL

PULI Y LIMPIA
TODA CLASE
DE
METALES

**PIDALO EN
ESTA CASA**

FABRICADO POR
INDUSTRIAS ANDALUZAS, S. A
SEVILLA



TALLERES DE ASTILLERO S. A.

DIQUE SECO. - CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES
MATERIAL PARA FERROCARRILES: VAGONES, CRUZAMIENTO
DE VIAS.
CONSTRUCCION DE MAQUINARIA PARA OBRAS PUBLICAS

Dirección telegráfica: TALLERES
Dirección telefónica: número 20
Apartado: número 10

ASTILLERO - SANTANDER



Cabeza de ensueño

Los rizos de un dorado platino parecen joyas que dan una sobresaliente belleza al rostro y rejuvenecen su aspecto. Con el rubio platino, siempre se aparentan menos años de los que una tiene. Pero, amable lectora, tenga en cuenta que con los cabellos no conviene hacer experimentos. Si quiere lucir un elegante peinado rubio platino, o cualquier otra hermosa tonalidad de rubio, recurra a la acreditada loción vegetal, la legítima **CAMOMILA INTEA**, que no rompe el pelo y lo deja fino, suave y deliciosamente perfumado. Siendo completamente inofensiva, puede usarse hasta para el tierno cabello de los niños.

DESCONFIE DE
IMITACIONES

DESCONFIE DE
IMITACIONES

CAMOMILA INTEA

Sólo Camomila Intea da el rubio que usted desea
Todas las Perfumerías tienen frascos grandes y pequeños, a los precios anteriores a Julio de 1936
INTEA, APARTADO 82, SANTANDER

fotos



de Cristo

Foto.
Samof.

Un gran reportaje de la Sagrada
relicia del Valle de Liebana.